

Inspiraciones

Es más fácil amarrar el fuego, dibujar en el agua o escribir en el aire, que hacer entrar en razón a un insensato.

A los codiciosos no les interesa la paz, porque sólo la guerra les produce riqueza.

Si amas a la mujer, amas a la naturaleza, si amas a la naturaleza, amas a Dios, y si amas a Dios comprenderás que la mujer es la vía o el camino directo para llegar a Él.

Si te sientes más grande, sabio y poderoso que los demás, no dejarás de ser un diminuto microbio.

No nos creamos tan buenos, tan puros, tan inmaculados, porque podemos tapar la gusanera, la podredumbre que llevamos dentro, con una hermosa y fina vestidura blanca, pero el hedor de esa putrefacción nos delata.

Es más agradable, más arrullador, más romántico, escuchar el sonoro rebuzno de los burros, que las maliciosas artimañas de un demagogó politiquero engañando al pueblo.

Si quieres llegar a amar verdaderamente a la humanidad, hazlo intensamente, con la misma fuerza con la que ahora la estás odiando.

La brisa nos acaricia, el agua nos refresca y el sol nos calienta, pero dentro de muchos seres, el odio, la venganza, la envidia ... su corazón revienta.

Así como el ciego de nacimiento no puede distinguir los colores, nosotros ciegos espirituales, no distinguimos entre la verdad y la mentira.

Si quieres tener adeptos o seguidores, justifícales todos sus errores, de lo contrario díles la verdad y quédate solo.

No seamos como aquel que dice: "qué maravilloso sería llegar a hacer el bien, pero es que no resisto la terrible tentación de hacer el mal".

Lo bueno de justificarles y taparles los errores a los demás, es que ellos no se atreven a destapar los nuestros.

La verdad es un elixir demasiado fuerte para mentes petrificadas o en estado de descomposición.

Disculpenme el escozor y las grietas o heridas psicológicas que les causen mis pensamientos, pero es la verdad y ... ¡punto!

Laureano Rodríguez Morales